



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

LA AMISTAD EN ARISTÓTELES

(análisis del concepto y traducción de fragmentos del
libro VIII y IX de la *Ética Nicomaquea*)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS

P R E S E N T A

JULIO CÉSAR CARBAJAL MONTAÑO

ASESORA: Dra. María Alejandra Valdés García



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Ti, mi Amigo.

A mis dos fuerzas, Elena y Mitzi.

A mis sobrinos-hijos.

A mi Alma Pater.

A Mija.

A todos los que me ofrecen su amistad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN..	6
1. ARISTÓTELES, VIDA Y OBRA..	9
1.1 Vida..	9
1.2 Obra..	15
Orden cronológico..	16
Orden temático..	17
2. ÉTICA NICOMAQUEA..	19
2.1 Lugar que ocupa en la obra Aristotélica..	19
2.2 Estructura de la obra..	21
3. EL CONCEPTO DE AMISTAD EN ARISTÓTELES..	24
3.1 Fragmentos..	27
Libro VIII..	27
Libro IX..	41
3.2 Comentario..	53
EPÍLOGO: LA FILOSOFÍA DEL AMOR DE AMISTAD EN MARIE-DOMINIQUE PHILIPPE..	60
CONCLUSIÓN..	67
BIBLIOGRAFÍA..	69

INTRODUCCIÓN

El presente estudio, *La amistad en Aristóteles (Análisis del concepto y traducción de fragmentos del libro VIII y IX de la Ética Nicomaquea)*, con el cual se opta por el título de Licenciado en Letras Clásicas, subraya de manera enfática la importancia de Aristóteles como uno de los primeros teóricos sobre el concepto de amistad, no hay quien trate el tema que no haga referencia a los libros VIII y IX de la *Ética Nicomaquea* (EN)

La amistad siempre ha sido importante en la vida del hombre, pues es una virtud ordenada al bien social, que responde a la naturaleza eminentemente social del hombre; y el hombre no puede ser perfectamente virtuoso sin establecer relaciones¹; en todas las culturas es alabada y exaltada; en la *Biblia*, por ejemplo, se encuentra una alabanza a la amistad en Eclesiástico 6, 5-17, donde el amigo es presentado como un tesoro; los griegos la exaltan en toda su literatura y los latinos también escriben sobre ella –recordemos el famoso *De amicitia* ciceroniano–. Es, pues, la amistad una virtud fundamental en el desarrollo de la persona; sin embargo, pocas veces se reflexiona sobre algo tan importante y necesario, por el hecho de estar acostumbrados a ello.

¹ Cfr. PIZZOLATO, L., *La idea de amistad*, p.80.

Es necesario hacer un análisis de este concepto para revalorar su sentido, pues en la actualidad se ha banalizado en demasía; hoy se llama amigo a aquel que acabamos de conocer o a quien apenas hemos tratado. Aristóteles nos trasmite una reflexión válida que nos permitirá buscar el verdadero valor del concepto de amistad, asunto de interés, puesto que la amistad es una de las dimensiones más importantes en la persona humana.

El interés por este tema nació a partir de la lectura de Marie-Dominique Philippe, religioso dominico, que se dedicó a estudiar a Aristóteles e hizo una reflexión muy interesante sobre la amistad, al punto de llamar a su estudio “Filosofía del amor de amistad”, y la puso en la cima de la vida ética.

El problema se plantea a manera de preguntas, para tratar de relacionarlo con las hipótesis y objetivos: ¿Puede tener relevancia el análisis aristotélico de la amistad? ¿Es la amistad fundamental en la vida del hombre? ¿Es la amistad una virtud importante para nuestro tiempo?

El título quiere delimitar la investigación. Se puntualiza el análisis del concepto de amistad específicamente en los libros VIII y IX de la EN. El método que se utilizará para este estudio será un método mixto, analítico-sintético, pues se irá puntualizando la visión de Aristóteles sobre la amistad llevando el orden que propone en el texto y se concluirá sintetizando todo el contenido a manera de ensayo. La corriente que se seguirá será la llamada Filosofía realista abordada por Philippe.

Los objetivos tratan de presentar la amistad como fundamento para la vida ética, descubrir el valor del concepto de amistad en el pensamiento aristotélico y revalorarlo para saber si hay aplicación en la actualidad. Para alcanzar estos objetivos se parte de que

Aristóteles es uno de los teóricos más importantes de la amistad, la cual es fundamental en la vida del hombre, por lo cual conviene retomar el estudio.

El escrito está dividido en tres apartados y un epílogo. En el primer capítulo se presentará el contexto del autor; puesto que mucho se ha escrito sobre Aristóteles, se tratarán de presentar los datos más sobresalientes, siguiendo a autoridades como Düring y Jaeger, sin olvidar las *Vidas de los filósofos ilustres* de Diógenes Laercio.

El segundo se enfocará en la obra de la EN, para conocer la temática tratada en dicho libro y asignar un lugar al tema de la amistad.

El siguiente capítulo presentará los fragmentos en griego elegidos para tal estudio con su respectiva traducción y un comentario general, para reforzar el concepto de amistad y destacar la riqueza de pensamiento del estagirita.

Finalmente, en el epílogo, se presentará la Filosofía de amor de amistad de Marie-Dominique Philippe, para ver la trascendencia del concepto en la actualidad.

1. ARISTÓTELES, VIDA Y OBRA

En este apartado se presentará, de manera general, la biografía y la obra del filósofo estagirita; se tratará el tema con ayuda de los especialistas en este autor, tomando en cuenta los datos revelados por Diógenes Laercio, sin embargo, se destacarán las relaciones de amistad en las diferentes etapas de su vida, pues seguramente éstas lo llevaron a la conformación de su pensamiento sobre la amistad. Con respecto a las obras del *corpus*, serán consignadas de manera temática para tener una visión de conjunto de los escritos; sin embargo, se presentarán las fechas de creación para ubicarlas en el tiempo y en el desarrollo del pensamiento del autor.

1.1 Vida²

En el primer año de la olimpiada 99 (384 a. C.), nació Aristóteles en una antigua colonia griega, sobre la costa oriental de la Calcídica de Tracia, en Estagira, ciudad donde se

² Este estudio se basa en el libro *Introduction a la philosophie d' Aristote* de Marie-Dominique Philippe, quien trató de presentar los datos más sobresalientes del estagirita, ocupando las fuentes más importantes. Se aclarará cuando se haga referencia a otra fuente.

hablaba griego y donde la cultura era esencialmente helena con ciertas influencias macedonias. Su madre era originaria de Calcis, poblado de la isla de Eubea. Nicómaco, su padre, al parecer originario de Macedonia, era un médico célebre, que fue llamado a la corte de Pela para ser el médico personal de Amintas III, padre de Filipo. Se le atribuyen seis libros de medicina y uno de física. Murió antes de poder transmitir el arte a su hijo.

Después de la muerte de sus padres, Aristóteles fue adoptado por un cierto Próximo de Atarneo. Más tarde, después de la muerte de éste, en señal de gratitud, Aristóteles adoptó al hijo de su bienhechor, Nicanor, a quien dio a su hija como esposa.

No es clara la influencia del padre, ni siquiera en cuanto al Arte de la medicina. Por lo demás, su infancia y adolescencia son poco conocidas.

A los dieciocho años de edad, en 367, Aristóteles llegó a Atenas y se inscribió en la Academia, se convierte en discípulo del Platón que, habiendo conocido los fracasos políticos de Siracusa, habría manifestado un destrozado impulso filosófico con lo que su obra, ante una preocupación mayor por la lógica y la dialéctica, despuntaría cierta mirada crítica, como puede observarse en sus escritos más analíticos como *Parménides*, *Teeteto*, *el Sofista*, *el Político*.

Aristóteles permaneció en la Academia hasta la muerte de su maestro, en el año 348. Durante veinte años, periodo de formación intelectual, él vivió en la atmósfera compleja de esta escuela, donde se buscaba, a pesar de las luchas, profundizar en las ciencias teóricas y la ciencia práctica y moral, porque, para Platón, estas búsquedas se implicaban recíprocamente. Todo aquello que el espíritu humano aspira a conocer, a saber, es objeto de búsquedas asiduas, de discusiones interminables; todo aquello que el hombre

moral y político pueda desear profundizar y poseer, fue buscado con el mismo interés y la misma solicitud.

Se quisiera tener un retrato del joven estudiante Aristóteles; se quisiera saber sus impresiones, conocer sus entusiasmos con respecto a su nuevo maestro; sería bueno poder seguir sus estudios y ver cómo su espíritu se fue formando poco a poco en la filosofía. Pero, nada de su largo periodo de estudios.

Según los especialistas, los primeros estudios que realizó estuvieron relacionados con las ciencias de la naturaleza, pero evidentemente, Platón, con su ideal filosófico a la vez contemplativo y político, debió marcar profundamente la inteligencia entonces fresca del alumno. Estando el maestro vivo, Aristóteles se quedó en la Academia, considerando que él era plenamente parte de ella. Se puede incluso añadir que las relaciones entre Platón y Aristóteles parecen haber sido y permanecido muy profundas e íntimas. En los *Diálogos* de Platón, sólo una vez aparece el nombre de Aristóteles, lo que es obvio, pues los escritos parecen haber sido hechos antes de la fundación de la Academia. Sin embargo, parece, según Filopón y Pseudo-Amonio, que Platón comprende el valor de su discípulo; hasta lo sobrenombra “lector” y “cabeza de la escuela”, lo considera el estudiante modelo.

Se percibe una fuerte relación entre el discípulo y el maestro; sin embargo, el compromiso de Aristóteles con su búsqueda hace que no sea tan fiel a su maestro; hallamos un ejemplo claro en la EN, donde dirá que Platón es su amigo, pero que si se debe elegir, elige la verdad³.

Durante los veinte años en la Academia, Aristóteles no fue siempre un estudiante que escuchaba las enseñanzas del maestro. Llegó el día en que él comenzó a enseñar;

³ARISTÓTELES, *EN I*, 4, 1096 a 14-17.

cuando aún vivía Platón, nuestro autor escribió muchas obras en forma de diálogo, tal como su maestro.

A la muerte de Platón, Espeusipo, su sobrino, lo sucedió a la cabeza de la escuela. Aristóteles y Jenócrates partieron a Asia Menor. Se ignoran los motivos de la ida; rivalidades, necesidad de libertad, suspicacia política, las fuentes no dicen nada. En todo caso, está confirmado que, después de la muerte de Platón, Aristóteles pasó una temporada en Asos de Troade, cerca de Hermias, con quien, desde la academia, llevaba una relación de amistad. Hermias había llegado a ser el jefe de Asos y de la ciudad vecina, Atenas. Éste había intentado organizar ahí un estado ideal siguiendo el modelo platónico. Ahí Aristóteles había abierto una escuela y comenzado su labor de enseñanza oficialmente, en un medio que, de hecho, era platónico.

En la época de la enseñanza platónica, se sitúa un primer esbozo de la *Metafísica*. Guardando un gran amor por su maestro, Aristóteles, que no había aceptado jamás las formas ideales, busca explícitamente elaborar una nueva filosofía, sirviéndose de la experiencia como un nuevo punto de partida. Parece que Aristóteles también debe haber vuelto, durante esos años, a las búsquedas biológicas y zoológicas.

Los años de trabajo y de enseñanza en Asos representan, en la formación de nuestro filósofo, un periodo de transición, de liberación intelectual.

Aristóteles abandona a su amigo Hermias aproximadamente en el año 345, sin duda el momento de la destrucción de Asos por los persas, y a la muerte de éste se casa con Pitias, sobrina de su amigo, con quien tuvo una hija; pero, al morir la esposa, enseguida se casa con Herpilis, quien le da un hijo, Nicómaco, y una hija. Su testamento atestigua su

apego a las dos esposas, porque prescribe que los restos de Pitias sean reunidos a los suyos y que rindan homenaje a la benevolencia de Herpilis, cuidando de garantizar su porvenir.

De Asos, Aristóteles va a Mitilene, a la isla de Lesbos, donde se establece y donde, sin duda, prosigue durante dos años su búsqueda filosófica y su enseñanza.

Finalmente, en 343, Filippo lo llama a Pela para confiarle la educación de su hijo Alejandro, cuando éste tenía trece años.

A pesar de que Aristóteles estaba en la plenitud de su vida, en plena efervescencia intelectual, acepta con alegría esta invitación que manifestaba la confianza depositada en él. Platón, quien consideró que uno de los grandes deberes del filósofo era la formación de los futuros legisladores y de los jefes de la ciudad, resonó en la cabeza del estagirita, por lo que éste fue al lado de Alejandro para educarlo, demostrando, con ello ser un verdadero discípulo. No se sabe realmente cuál fue la educación que el filósofo dio a su ilustre discípulo.

Luego de residir en Macedonia hasta la muerte de Filippo (ca.335-334) y la ascensión al trono de Alejandro, Aristóteles retomó la ruta de Atenas. Diez años habían pasado desde su salida de la Academia, ésta aún existía. Jenócrates había remplazado a Espeusipo después de cuatro años, pero, a pesar de su apego a Jenócrates, no regresó a su antigua escuela y fundó al noroeste de Atenas, en un gimnasio dedicado a Apolo Liceo, una escuela que se llamará Liceo.

Frente a la Academia, el Liceo desarrolló un nuevo espíritu, con métodos de búsqueda diferentes. Una lucha abierta comienza, entonces, entre las dos escuelas, que pretendían guardar el espíritu de Sócrates. Muy rápido, la nueva escuela cobró importancia, gracias al genio de su fundador y de sus maestros, entre los cuales se puede citar a

Teofrasto de Eresos, viejo amigo de Aristóteles, que lo había acompañado a Pela y lo debía suceder a la cabeza del Liceo; Eudemo de Rodas, Menon, entre otros se añade la ayuda de Antípater, virrey de Macedonia, a quien le habían confiado la vigilancia de Grecia, que debió también, por amistad con Aristóteles, favorecer el desarrollo de la escuela.

Durante casi doce años, Aristóteles enseña en el Liceo todas las brechas del saber filosófico, desde la física hasta la filosofía primera, sin olvidar la lógica con todas sus partes y las ciencias éticas y políticas. Ahí trabaja personalmente organizando las búsquedas positivas considerables: diseño geográfico, colecciones de historia natural, selecciones de constituciones políticas, modelos geométricos, astronómicos y mecánicos. Todo esto hacía parte de su documentación filosófica. Nuestro autor tenía una concepción muy grande y muy basta de su plan de trabajo; las numerosas obras que se conservan lo testifican.

En sus diversos trabajos científicos lo secundaban estrechos colaboradores: Teofrasto compilaba y clasificaba las opiniones de los filósofos anteriores según las cuestiones y las materias que habían tratado; Eudemo de Rodas se dedicaba a la historia de las matemáticas; Ménon a la medicina.

La muerte de Alejandro en 323 frena el impulso magnífico que Aristóteles había imprimido al Liceo. Grecia, de nuevo, aspira a la libertad. El grupo antimacedonio de Atenas se recupera. Se acusa al estagirita de impiedad, como ya lo habían hecho con Anaxágoras y Sócrates; un cierto Eurimedón o Demófilo lo acusa de haber dado a la memoria de su amigo Hermias un culto privado, Aristóteles, según se sabe, le había hecho una estatua en Delfos y había compuesto un poema en su honor un pean: se considera ese poema como un pean (canto religioso). Para impedir que Atenas actuara una vez más contra

la Filosofía, Aristóteles huye, se refugia en Calcis, en la isla de Eubea, muere poco tiempo después, sin duda en el primer mes del año 322, de una enfermedad estomacal, la cual sufría desde tiempo antes. Contando con 62 años él había logrado una obra inmensa, admirable tanto por su extensión y su documentación, como por su penetración y precisión científica.

1.2 Obra

La obra del estagirita es muy extensa y raya en casi todos los saberes de su tiempo. A pesar de sus no muchos años de vida, su producción intelectual es una gran herencia para la humanidad.

La vasta agrupación de la obra aristotélica conoce importantes fuentes; así, Diógenes Laercio en *Vidas de filósofos ilustres* V, 11 o el catálogo de Tolomeo, que obtiene su información de Andrónico de Rodas, se encuentran en la tradición que ha agrupado las obras en el denominado *Corpus aristotelicum*; esto permite un uso más cómodo y un acceso más ágil.

En este apartado se presentan las obras del autor en orden temático, ya que proporciona una visión de conjunto y más estructurada de la producción aristotélica; sin embargo, se apuntará antes la división cronológica propuesta por Düring.

Orden cronológico⁴

- a) Período inicial que coincide prácticamente con su primera estancia en Atenas, cuando entra en la Academia (367-347):

El *Grilo*, *Eudemo*, *Protréptico*; *Hermenéutica*, *Analíticos*, *Tópicos*, *Categorías*, *Sobre la filosofía*. Versión original de los *Magna Moralia*; la *Física* (con excepción del libro VIII), algunos otros opúsculos físicos (*Sobre el cielo*, *Sobre la generación y la corrupción*) y *Ética Eudemia*.

- b) Del período de los viajes (347 al 334) Asos, Lesbos, Macedonia.

Historia de los animales y algunos pequeños opúsculos sobre los animales. Pequeñas obras sobre los seres naturales (primera versión de *Sobre el alma* y *Parva naturalia*). Parte de la *Política*; 158 *Costituciones* de Estados- ciudad griegos.

- c) Segundo período de Atenas. Hasta su huida de Atenas y su muerte en Calcis (cerca del año 334 al 322).

El resto de la *Política*; otras pequeñas obras sobre los seres naturales (*Sobre la generación de los animales*, *Del movimiento de los animales*, las versiones conservadas de *Sobre el alma* y *Parva naturalia*), la *Ética Nicomaquea*. La *Metafísica*; el libro VIII de la *Física* y *Retórica*, así como algunos poemas.

⁴Cfr. DÜRING, I., *Aristóteles*, pp. 90-92.

Orden temático⁵

En lo que toca al orden temático, por demás importante, como ya se precisó, se iniciará con los trabajos analíticos (lógica), pues es una herramienta necesaria para la filosofía y, además, es señalada por el estagirita como presupuesto para tal ciencia, pues estructura el pensamiento y proporciona elementos para las definiciones y orden en las preguntas. Los estudios de este campo son conocidos con el nombre de *Organon* y está dividido en seis tratados: Categorías, De la interpretación, Analíticos primeros, Analíticos segundos, Tópicos y Sobre las refutaciones sofísticas.

En un segundo lugar, aparece la *Metafísica* con 14 libros, esta es la obra más importante de Aristóteles, la cual no fue titulada por él mismo como la nombramos, sino más bien *Filosofía primera* cuyo tema central es el ser.

Ahora bien, las obras de Filosofía de la naturaleza, donde encontramos el libro de la *Física* con 8 libros, *Sobre el cielo* con 4 libros, *De la generación y corrupción* con 2; también se encuentran los *Meteorológicos* con 4 libros y los *Problemas*, en 38 libros y 873 problemas físicos y científicos.

Se encuentran también las obras sobre biología y psicología; éstas se dividen en dos apartados (considerando la extensión):

-Tratados mayores: *Sobre el alma*, 3 libros; *Historia de los animales*, 9 libros; *Movimiento de los animales*; *Del modo de andar de los animales*; *De las partes de los animales*, 4 libros; *De la generación de los animales*, 5 libros.

⁵ Cfr. GASPAROTTO, P., *Aristóteles. La metafísica*, pp. 9-28 y HIRSCHBERGER, J., *Historia de la filosofía I*, pp. 147-149.

-Tratados menores: *El sentido y la sensación*, *La memoria y la reminiscencia*, *El sueño y la vigilia*, *Los sueños*, *Longitud y brevedad de la vida*, *De la juventud y de la vejez*, *De la respiración*, *Sobre la vida y la muerte* y *Sobre la adivinación durante el sueño*.

El siguiente apartado pertenece al de la ética y la política, en el que se encuentran la *Ética Eudemia* con 7 libros, EN con 10 libros, la *Gran ética* en 2 libros, *Las virtudes y los vicios*; de la misma manera se encuentran la *Política* en 8 libros, la *Constitución de Atenas*, colección de 158 constituciones de ciudades griegas, y los *Económicos* en 2 libros.

En seguida están las obras de retórica: la *Retórica* en 3 libros y la *Poética* en 2.

Finalmente, se encuentran las obras juveniles, que están fragmentadas y contienen una gran influencia platónica, aquí tenemos *Sobre la filosofía*, *Grilo*, *Eudemo*, *Protréptico*, *Sobre el bien* y *Sobre las ideas*.

Con esta presentación terminamos el primer capítulo y damos paso al segundo, donde conocerá de manera detallada la EN, de principal interés para este estudio.

2. ÉTICA NICOMAQUEA

2.1. Lugar que ocupa en la obra Aristotélica

Como se ha aclarado en el capítulo anterior, la cronología de los escritos de Aristóteles es relativa a la división de Andrónico, pero en sentido general, se puede dividir en tres grandes grupos⁶:

La época de la Academia en Atenas (367-347)

La época de los viajes: Asos, Lesbos, Macedonia (347- 334)

Segundo período de Atenas. De 334 hasta la huida de Atenas y su muerte en Calcis en el año 322.

En el último período último período, de la huída a su muerte, se encuentra la EN, obra considerada dentro de los escritos maduros y polifacéticos en cuanto al contenido y la fundamentación; sin olvidar, claro, que se considera uno de los pocos textos redactados por el estagirita mismo, esto lo sostiene M. G. Rodier en el comentario a la traducción de Delagrave.

⁶ Cfr. DÜRING, I., *Aristóteles*, pp. 88-94.

En el plano temático la obra se encontraría dentro de los escritos llamados ético-políticos⁷, pues el interés de éstos es presentar la manera de actuar. Aquí comparte espacio con la *Ética Eudemia*, la *Gran Ética*, la *Política*, la *Constitución de los lacedemonios* y los *Económicos*.

La EN pertenece a la última producción del Filósofo, evidentemente sobreviene a los tratados de lógica, pues menciona los *Analíticos* en VI, 3. Asimismo, *Sobre el alma* muestra un pensamiento menos preciso del alma que la presente obra, por lo que se cree que había sido elaborada con anterioridad. La *Política* viene después, pues en X, 9 de la EN, la prepara directamente, con base en VIII-IX, que versan sobre la amistad.

La EN habla, principalmente, del modo de actuar del hombre y de su relación con los otros, es decir el *éthos*. El estudio permite al lector llegar a la comprensión de lo que es la vida ética que conduce a la felicidad, relevante en el estudio frente a otros temas como el bien y las virtudes. Como escrito práctico que es recurre generalmente a la experiencia propia y ajena de los hechos, con lo cual expresa el carácter experiencial de la ética⁸.

Es importante resaltar que el escrito es la primera obra sistemática de ética, pues aunque ya antes Platón había escrito un tratado sobre la virtud, *Protágoras*, no era sistemático como éste. Otra cosa que se resalta, es que el título es ambiguo, como todos los títulos de las obras aristotélicas, pues los estudiosos han destacado que sus escritos eran apuntes de clase o preparaciones de ellas, por lo que no tenían un nombre específico; es la tradición y sus compiladores los que le dan el nombre, por ejemplo; aunque muchos hayan pensado que se llama *Ética a Nicómaco* por estar dedicada a su hijo de tal nombre, otros aseguran que fue éste el que recopiló los tratados.

⁷ GASPAROTTO, P., *Aristóteles, Metafísica*, p.26.

⁸ YARZA, I., *La racionalidad de la ética de Aristóteles, un estudio sobre la Ética a Nicómaco I*, pp.43-44.

Es una de sus obras más importantes, por eso, se convirtió en el parámetro de los escritos éticos, de tal modo que Tomás de Aquino lo usa para fundar la ética natural.

2.2 Estructura de la obra

A continuación se expondrán los temas tratados a lo largo de los diez libros, en los que la tradición ha dividido la obra.

Para esta división me serviré de la traducción de y notas de Julio Pallí Bonet y el comentario de Pedro Gasparotto en su libro *Aristóteles, la Metafísica*. La división estará presentada por libro con párrafos, el tema central y los subtemas.

Libro 1 (A':1094a, 1-1103a, 10): El tema central es la felicidad y se aclara que ésta es un fin, la cual es enseñada por la Política que no es una ciencia exacta. También trata las diferentes opiniones acerca de la naturaleza de la felicidad, que se concibe según los modos de vida. Para aclarar su postura sobre el tema tratado, menciona la idea platónica y la refuta; anota que el bien del hombre es un fin en sí mismo, perfecto y suficiente; a continuación se dan ejemplos de la felicidad en la vida del hombre, y, finalmente, puesto que la felicidad es virtud, se habla del alma y sus partes.

Libro 2 (B':1103a, 14-1109b, 26): El tema central es la naturaleza de la virtud ética. Puntualiza la relación que ésta tiene con la razón, con la moderación, con los placeres y dolores, con las acciones, y la analiza como modo de ser. También explica la virtud como término medio y cómo se alcanza éste.

Libro 3 (G':1109b, 30-1119b 18): Habla de las acciones voluntarias e involuntarias. Comienza explicando qué es un acto voluntario y qué un involuntario; pasa al tema de la

elección, fundamental en la ética y propio del hombre; a continuación aborda la deliberación, característica de la voluntad, sin olvidar el fin, que es el objeto de la voluntad; para cerrar este apartado, concretiza su teoría con el ejemplo de algunas virtudes.

Libro 4 (D': 1119b, 22-1128b, 35): Con este libro comienza un análisis de las virtudes éticas. Aquí comienza con la libertad, la magnificencia, la magnanimidad, la ambición, la mansedumbre, la amabilidad; también da lugar a la sinceridad, a la agudeza, al pudor y la vergüenza.

Libro 5 (E': 1129a, 3-1138b, 14): Continúa su examen sobre las virtudes; ahora habla de la justicia y la analiza al máximo, tocando los tipos de justicia conocidos en su tiempo; analiza también los aspectos fundamentales de tal virtud.

Libro 6 (Z': 1138b, 18-1145^a, 11): El tema principal es la virtud intelectual, pero para desarrollar este tema aclara la noción de recta razón, precisa el objeto de la misma, enumera los tipos de virtudes intelectuales: ciencia, arte, prudencia; desarrolla cada una de ellas; continúa con el intelecto, la sabiduría y concluye profundizando sobre la prudencia y su relación con la virtud ética en general.

Libro 7 (H': 1145^a, 15-1154b, 35): Trata de la oposición entre los vicios y las virtudes; comienza con los temas del vicio, la incontinencia, y la brutalidad; trata las teorías sobre el placer, las relaciones entre continencia y diversas formas de incontinencia, explicando concretamente la de la ira y la de los apetitos. También reflexiona sobre la continencia y la incontinencia en los placeres o dolores; los últimos cuatro capítulos están dedicados al tema del placer.

Libro 8 (Q': 1155a, 3-1163b, 28): El tema principal es la amistad, la detalla cuidadosamente, desde la definición, pasando por las especies de amistad, sus fundamentos y características, hasta relacionarla con la justicia.

Libro 9 (I': 1163b 32-1172^a, 15): Es continuación del 8, pero éste es más práctico, pues trata de las dificultades en la amistad, los conflictos y las rupturas, lo cual permite aclarar las condiciones necesarias para la amistad: la benevolencia, la concordia y las relaciones con los bienhechores; habla sobre el amor propio y la necesidad de los amigos para ser felices, así como el deseo universal de éstos.

Libro 10 (K':1172a, 19-1181b, 23): Trata el tema de la naturaleza del placer y la felicidad, cuál es la importancia ética del placer, expone su opinión sobre éste, distingue diferentes placeres, y pasa al tema de la felicidad, apuntando las características de la perfecta; subraya la supremacía de la contemplación, y concluye invitando a la práctica de la virtud para ser buenos y la necesidad de enseñarla a los jóvenes.

Después de este recorrido general, por el contenido de la obra a tratar pasaremos a puntualizar el tema de la amistad, tratado en el libro Q' y I', mediante la traducción de algunos fragmentos y su respectivo comentario, para atender a la definición de la amistad propuesta por Aristóteles.

3. EL CONCEPTO DE AMISTAD EN ARISTÓTELES

En todas las culturas la virtud de la amistad es alabada y estimada. Este capítulo tiene como objetivo presentar una visión sobre la amistad, pero no con la significación de nuestros días, sino con la reflexión del concepto mismo. Los clásicos siguen dándonos las pautas para tener este concepto más claro.

Aristóteles en los libro VIII y IX de la EN profundiza en el tema de la amistad. Su propósito es enseñar a su hijo la vida virtuosa en la sociedad, así que toca el punto. Ya los griegos antiguos habían exaltado la amistad; por ejemplo, en la *Ilíada* XVIII, 80, Tetis quiere consolar, con las gracias otorgadas por Zeus a su hijo que llora, y éste le responde: “¿mas qué placer tengo de eso pues murió el compañero querido (amigo), Patroclo, a quien sobre todos los compañeros yo honraba, igual que a mi cabeza?”⁹. En este pasaje se resalta la amistad, pero no en el hecho de la tristeza que causa la pérdida, sino en las frases a quien sobre todos los compañeros yo honraba, igual que a mi cabeza; pues el aprecio es superior y seguramente había reciprocidad, puesto que Patroclo está muerto por salvar a

⁹ α] | α|τι;μοι των ηλλο; επει; φι;ο; ω; ε; ε;ταιρο; / Πατροκλ;ο; , το; ε;γω;περι; πα;των τι;β;ν ε;ται;ων ι;σον ε;νω;κεφαλ; ν; Traducción de Rubén Bonifaz Nuño, México, 2005.

Aquiles, a demás, cuando afirma que lo honraba como a su propia cabeza, hace alusión a que el amigo es *otro yo*.

Para los romanos también es importante la amistad, aunque en un sentido más utilitario, ya que la amistad está íntimamente relacionada con la política, de tal manera que el amigo es el que concuerda con los ideales sociales; inserto en esta concepción, Cicerón escribe su *Laelius* o *De Amicitia*, donde muestra su reflexión ética con matices del estoicismo medio, más apegada a la gnoseología que a la misma ética; trata de determinar las normas que regulan las relaciones humanas y traza una moral accesible a todos los hombres. Así la amistad es *el acuerdo con benevolencia y caridad de todas las cosas divinas y humanas*¹⁰ Con este planteamiento Cicerón es considerado por la tradición el teórico de la amistad.

Ahora, para poder entrar a la reflexión, se puntualizará la palabra que se traduce como amistad y se darán sus excepciones, para poder comprender lo que Aristóteles entiende y a qué se refiere con tal concepto.

Según el diccionario de griego, **filia** significa amistad, afecto, cariño, amor a, afición; gusto por. Y todas las palabras con raíz **fil** - dan la connotación de amor, cariño o afecto. En verdad es un amor, pero con el sentido de agrado, afecto y compromiso, que se da entre iguales que se unen por un interés mutuo; en una palabra, es proximidad; sin embargo, hay otras acepciones como afición, costumbre o alianza que no tendrán gran trascendencia en la reflexión aristotélica, pues la palabra es tan abierta que comprende más

¹⁰Omnium divinarum humanarumque rerum cum benevolentia et caritate consensio. (Lael.,20)

definiciones; de hecho, se ocupó para designar cualquier tipo de amor y afección. Como ya se dijo, se atenderá al concepto presentado por Aristóteles.

Después de haber dado un panorama del tema que se tratará, se ponen a continuación los textos de la EN, que se consideraron más apropiados para destacar el concepto de amistad en el estagirita. Se utilizará el texto griego de *Thesaurus Linguae Graecae*, revisado con la versión impresa de Bekker¹¹, se apuntará una traducción confrontada y, al final, se hará un análisis de los textos, a los que se ha asignado un epígrafe de acuerdo a su contenido.

¹¹ Gran Bretaña, 1940.

3.1 FRAGMENTOS

Libro VIII

1. Naturaleza de la amistad: 1155a, 3-15

Meta\del\tauau\ta perii fil iaj e\pait' a\h\ diel qeih: e\sti
gar a)\reth\tij h\met' a)\rethj, e\ti d' a)\agkaiotaton eij ton
5 bign. a\neu gar fil wn ou\peij el oit' a\h\ zh\h, e\kwn ta\l oipa\
a)\gaqa\pahta: kaii gar pl outousi kaii a)\xaj kaii dunasteiaj
kekthme\hoij dokei\ fil wn mal ist' eimai xreia: ti\i gar o\fel oj
thj toiauthj eu\ethria\j a)\faireqeishj eu\ergesia\j, h\lgignetai
mal ista kaii e\painetw\ta\th proj fil ouj; h\ipw\j a\h\ thrhqei\h
10 kaii s\zoit' a\neu fil wn; o\k\% gar pl ei\wn, tosout\% e\pisfa-
l\ estera. e\h\ peni\# te kaii taij\ l oipaij\ dustuxia\j mo\hn
oi\ntai katafughh eimai touj fil ouj. kaii nebij de\proj tol
a)\hamar\thton kaii presbuteroij proj qerapeian kaii to\le\j -
l eipon thj pratewj di' a)\sqe\heian bohqeia\j, toi\j t' e\h\ a)\k\mv=
15 proj taj kal aj prateij: "suh te du\l e)\xome\hw:"

Después de este asunto, sigue tratar sobre la amistad; pues es una virtud o va acompañada de virtud, y es además lo más necesario para la vida. Sin los amigos nadie querría vivir, aun si se tienen todos los otros bienes; pues los que poseen riquezas, poder y autoridad parece que tienen más necesidad de amigos. Porque ¿qué utilidad tendría tal prosperidad, quitando la capacidad de hacer el bien, la cual sería más grande y ensalzadora frente a los amigos? ¿o Cómo se puede percibir y salvar tal estado sin amigos? Pues cuanto más rico, más inseguro. En la pobreza y en las demás desgracias, se piensa que los amigos son el único refugio. A los jóvenes sirven los amigos para no equivocarse y a los viejos para su servicio y para suplir la falta de actividad, causa de la debilidad que los asiste, y a los que están en la madurez para las bellas acciones: “yendo los dos juntamente”.

2. La amistad es hermosa: 1155a, 28-33

... ou)mohon

d' a)hagkaibh e)stin a) l a\kaii kal o)h: touj gar fil ofi) ouj
30 e)painoumen, h)te pol ufil i)g dokei) tw)h kal w)h eh ti eimai:
kai)eti touj au) touj oi)ntai a)h)draj a)gaqouj eimai kai) fi) ouj.
Diamfisbhteitai de) perii au) th) ouk o) i)ga. oi)ameh
gar o(moiothta/tina tiqeb)sin au) th)h kai) touj o(moiouj fi) ouj.

3. La amistad, lo amable y la reciprocidad: 1155b, 17-1156a, 5

Taka d' a)h ge)hoito perii au) tw)h fanero) gnwrisq)htoj
tou=fil htou= dokei) gar ou) pa) fil ei)sqai a) l a) to\ fil htou,
touto d' eimai a)gaqon h)h)du)h) xrh)simon: do)beie d' a)h xrh)
20 simon eimai di' ou)l)gipetai a)gaqon ti h)h)don)h/ w)ste fil htal
a)h ei)h tagaqon te kai) to)h)du)w)j tel) h. poteron ou)h
tagaqon fil ousin h)to) au) to)ij a)gaqon; diafwnei) gar e)h)pte tauta.
o(moi)w)j de) kai) perii to)h)du) dokei) de) to) au) t(%) a)gaqon fi-
l ei)h e)kastoj, kai) eimai a)pl) w)j meh tagaqon fil htou, e)kast(%)
25 de) to) e)kast(%) fil eil) d' e)kastoj ou) to) o)h au) t(%) a)gaqon a) l a)
to) fainomenon. (dio)sei d' ou) p)h: e)stai gar to) fil htou fai-

La amistad no sólo es necesaria, sino bella; por eso celebramos a los amigos, y el gran número de amigos parece ser una de las bellas cosas.

Aún se piensa que lo mismo es ser hombre bueno y amigo. Sobre la amistad se discute mucho. Pues unos ponen la amistad en cierta semejanza y a los semejantes como amigos.

Rápidamente podría aclararse esto, conociendo lo amable. Se considera que no se ama todo, sino sólo lo amable, y que esto es bueno o agradable o útil; podría creerse que es útil aquello que produce algo bueno o agradable, de modo que lo amable podría ser lo bueno o agradable como fines. ¿Qué se ama, lo bueno o lo bueno para ellos? Pues algunas veces estas cosas están en desacuerdo. Igual sobre lo agradable; parece que uno ama lo bueno para sí, y que el bien es deseado absolutamente, pero para cada uno el bien es diferente. Cada uno ama, no lo bueno para él, sino lo que le parece tal. No hay problema, pues lo amable será

nomenon). triwħ d' oħtwn di' ałfil ousin, epiimēh tv=twħ ayul
xwn fil hsei ou)l egetai fil iā: ou)gar e)stin aħtifiļ hsij, ou)de\
boul hsij ekeiñ% aġaqou=gel oibn gar iśwj t%ħiñ% boul esqai
30 taġaqa/ a) l' eiper, s%zesqai boul etai au)toħ, ima au)toj
ekv: t%de\fiļ % fasiideiħ boul esqai taġaqa\ekēiñou eħeka.
toui de\boul omehouj outw taġaqa\euħouj legousin, aħ mh\tauou\to\
kaii par' ekeiñou ġiħtai: euħoian gar eħ aħtipeponqosi fi-
l iān einai. hāprosqetebn mh\l anqahousan; pol l oiigar eis in
35 euħoi oiġ oux e(wrakasin, upol ambahousi de)epieikeiġ einai hā
xrhsimouj: tou)to delto\au)to\kai ekeiñwn tij paqoi proj tou)ton. 1156a
euħoi meh ouħ outoi faiñontai a) l hl oiġ: fiļ ouj de\pw) aħ tij
eipoi l anqahontaj wj ekousin e)autoiġ; deil aħra euħoeiħ a) -
l hl oiġ kaii boul esqai taġaqa\mh\l anqahontaj di' eħ ti twħ
5 eirhmehwn.

4. Tipos de amistad: 1156a, 6-1156b, 32

Diaferei de\tauu)ta a) l hl wn ei)dei: kaii ai, fil hseij
aħra kaii ai, fil iāi. triā dh\ta\thj fil iāj ei)dh, isariqma
toij fil htoij: kaq' ekaston gar e)stin aħtifiļ hsij ou)l anqa-/
nousa, oi, del fil ou)tej a) l hl ouj boul ontai taġaqa\ a) l hl oiġ

manifestado. Siendo tres las causas por las que ama: no se denomina amistad a la afición de cosas inanimadas; pues no hay reciprocidad, ni deseo del bien para eso (sería ridículo sin duda, querer el bien para el vino; sin embargo, se desea que se conserve para tenerlo); se dice que debe desearse el bien para el amigo por él mismo.

A los que desean el bien de otro los llamamos benévolos, si de parte del otro no hay reciprocidad, pues la benevolencia recíproca es amistad. O ¿debe añadirse que esta benevolencia no debe estar oculta? Pues muchos tienen buena voluntad para aquellos que no han visto, pero estiman que son convenientes o útiles. Y alguno podría sentir lo mismo por este. Ellos, pues, se manifiestan benevolencia unos a otros; pero, ¿cómo podrían llamarse amigos cuando se desconoce la estima para sí? Es necesario, entonces, que tengan buena voluntad los unos con los otros y que quieran los bienes sin desconocerlos por una de las razones anteriores.

Estas cosas difieren unas de otras; también, entonces, los afectos y amistades. Hay tres formas de amistad, igual a los objetos amables; en cada una se da la reciprocidad no desconocida, y los que se aman unos a otros se desean uno al otro los bienes, en la

10 tautv vāfil ousin. oi, meh ouh dia\to\xrhšimon fil ouatej a) -
I hl ouj ou)kaq' au(touj fil ousin, a) I' vāgipetai;ti au(toi)j par'
a) I hl wn aḡaqoh. o(moi)wv del kaiioi, di' h(ton)h: ou)gar t%½
poiouj tinaj eimai aḡapwš i touj eu(trape)l ouj, a) I' oti h(dei)j
au(toi)j. oiāte dh\dia\to\xrhšimon fil ouatej dia\to\au(toi)j
15 aḡaqoh stergousi, kaiioi, di' h(ton)h dia\to\au(toi)j h(du)l kaii
oux vāo(fil ou)menoj e)stin, a) I' vāxrhšimoj hāh(du)j. kata\
sumbebhkoj te dh\ai, fil iaj autai;ei)sin: ou)gar vāe)stin o)k-
per e)stin o(fil ou)menoj, tautv fil eiltai, a) I' vāporizousin
oiā meh aḡaqoh ti oiād' h(ton)h. eu)dia\l utoi dh\ai, toiau)tai;
20 ei)si, mh\diamenoh)tw)w o(moi)wv: e)an gar mhketi h(dei)j
hāxrhšimoi wš i, paubntai fil ouatej. to\del\xrhšimon ou)dia-
mehei, a) I' a)l I ote a)l I o gipetai. a)pol uqeh)toj ouh di' o)l
fi)oi h)san, dia\l u)etai kaiih(fil iaj, wj ou)šhj th)j fil iaj
proj e)kei)ha. mal ista d' e)h toi)j presbutai)j h(toiauth do-
25 keil fil iaj gipesqai ou)gar to\h(du)l oi, thl ikou)toi diwkousin
a) I a\to\w)fel imon)j, kaii tw)h e)h a)k)mv=kaiine)l)wn o)soi to\
sumferon diwkousin. ou)pa)hu d' oi, toiou)toi ou)de\su)zw)š i met'
a) I hl wn: e)h)ipte gar ou)l' ei)sin h(dei)j: ou)de\dh\prosdebntai
th)j toiauth)j o)nil iaj, e)an mh\w)fel imoi wš i: e)pi)tosou)ton
30 gar ei)sin h(dei)j e)l' o)son e)l' pi)aj ekousin aḡaqou=e)ij tau)l

medida en que aman. Así, los que se aman por la utilidad no se aman por sí mismos, sino en cuanto obtienen algún bien uno del otro. Lo mismo los que se aman por el placer, que no aman a los graciosos por ser tales, sino porque son agradables para ellos. Por lo tanto, los que son amigos por utilidad aman por conseguir un bien para sí mismos; y cuando es por placer, por obtener algo agradable para ellos, y no por cómo es el amado, sino porque es útil o agradable. Estas amistades son amistades por accidente, porque no se ama al amado por lo que es, sino porque proporciona beneficio o placer. Tales amistades fácilmente terminan, cuando éstos no permanecen iguales; y así dejan de amarlos, si ya no son ya agradables o útiles; la utilidad no es constante, sino que unas veces es una cosa y otras veces otra. Cuando se acaba el motivo por el cual eran amigos, también la amistad se disuelve, ya que la amistad era por aquel motivo. Se cree que esta amistad es más grande en la vejez (pues los viejos no persiguen el placer, sino el provecho), y también en la edad madura y en los jóvenes que buscan lo provechoso. Ciertamente éstos tampoco conviven mucho entre ellos, pues en ocasiones no son agradables, ni necesitan ese trato, si no son provechosos, pues son útiles los unos a los otros cuando tienen esperanzas de bien. En este tipo de amistad se pone la hospitalidad.

taj delkaiithh cenikhh tiqebasin. h(deltwħ nelwn fil iā di'
 h(ħonhh eimai dokeil kata\paqoj gar outoi zwħi, kaiimal ista
 diwkousi tolħ(ulau(oij kaiitolparoh: thj h(ikiāj delmeta-
 piptoušhj kaiitalħ(ela ginetai eħera. dio\taxewj ginetai
 35 fil oi kaiipaubntai: aħna gar t%ħ(ħeilh(fil iā metapi;

ptei, thj deltoiauthj h(ħonhj taxeia h(metabol h/ kaiie)r- 1156b
 tikoilid' oi,nebi: kata\paqoj gar kaiidi' h(ħonhh to\pol ul
 thj e)wtikhj: dioħer fil ousi kaiitaxewj paubntai, pol l a/
 kij thj au)thj h(ħeraj metapiptontej. sunħmereuēin delkaii
 5 suzhħ outoi boul ontai: ginetai gar au)toij tolkata\thh fil iān
 outwj.

Tel eia d' eħstin h(twħ aħaqwħ fil iā kaiikat' a)rethh
 o(moiwn: outoi gar tagaqa\o(moiwj boul ontai a) l hl oij, vā
 aħaqoi; aħaqoii d' eiħiikaq' au(touj. oi, delboul oħenoi tagaqa\

10 toij fil oij eħeipwn eħeka mal ista fil oi: di' au(touj gar
 outwj ekousi, kaiiou)kata\sumbebħkoj: diamehei ouħ h(toutwn
 fil iā ewj aħ aħaqoiiwħsin, h(d' a)reth\moħimon. kaiieħstin
 eħateroj apl wħ aħaqoj kaiit%ħ(ħeij %: oi, gar aħaqoii kaii
 apl wħ aħaqoii kaii a) l hl oij wħel imoi. o(moiwj delkaii

15 h(ħeij: kaiigar apl wħ oi, aħaqoii h(ħeij kaii a) l hl oij: eħaħst%
 gar kaq' h(ħonhh eiħin ai, oikeiħai praħeij kaii ai, toiautai,

La amistad de los jóvenes parece ser por placer; efectivamente, éstos viven por la pasión, y persiguen sobre todo el placer para ellos y el presente; pero, al avanzar la edad, otros placeres llegan; por eso se hacen amigos rápidamente y también dejan de serlo, pues la amistad cambia al mismo tiempo que el placer, y el cambio de este placer es rápido. Además, los jóvenes son amorosos, pues la amistad amorosa está en general inspirada en la pasión y basada en el placer. Por esta razón, tan pronto aman como dejan de amar, y frecuentemente cambian en el mismo día. Sin embargo, éstos desean pasar los días y la vida juntos, pues, de esta manera llega para ellos el objeto de su amistad.

La amistad perfecta es la de los buenos y semejantes en cuanto a la virtud, porque éstos quieren igualmente el bien unos a otros, porque son buenos, y son buenos en sí mismos. Los que desean el bien a sus amigos por ellos mismos, son los amigos por excelencia; pues lo hacen por buena disposición, y no por accidente. La amistad de éstos permanece mientras ellos son buenos, y la virtud es algo estable. Cada uno de ellos es bueno en absoluto y también para el amigo, porque los buenos son buenos en absoluto y beneficiosos los unos para los otros; e igualmente son agradables, tanto para sí como para los otros, porque a cada uno le producen placer las acciones propias y las semejantes,

twh aḡaqwh de\ai, autaiihlōnoiai. h(toiauth de\fil ia
 mohimoj eu) ogwj eṣtin: sunaptei gar eh autv-pahq' oṣa
 toij fiḷ oij deiluparxein. pasa gar fil iḡ di' aḡaqoh eṣtin
 20 hādi' hḡonhh, hāapl wḡ hāt%fil ouati, kaiikaq' o(moiothta/
 tina: tautv de\pahq' uparxei taleirhmeḡa kaq' autouj:
 tautv gar oḡoia kaiita\l oipa/ to/te apl wḡ aḡaqoh kaii
 hḡu\apl wḡ eṣtin, mal ista de\tauḡa fil hta/ kaiito\fil eih
 dh\kaiih(fil iḡ eh toutoij mal ista kaiiaḡiṣth. spaniḡaj d'
 25 eikoj taj toiautaj eimai: o) igoi gar oi, toiouḡoi. eti de\pros-
 deitai xroḡou kaii sunhqeḡaj: kata\thh paroimḡan gar ouk
 eṣtin eidhsai a) l h\ ouj prin touj l egomehouj al aj sunanal wḡ
 sai: ouḡ' apodecasqai dh\proḡeron ouḡ' eimai fiḷ ouj, prin ah
 ekateroj ekater% fanv=fil htoj kaiipisteuqv= oi, de\taxe\wḡj
 30 ta\fil ika\proj a) l h\ ouj poiouḡej boul ontai meh fiḷ oi eimai,
 ouk eiṣii de/ ei'mh\kaii fil htoj; kaii touḡ' iṣasin: boul hsiḡ meh
 gar taxeiā fil iḡj giḡetai, fil iḡ d' ouā

5. Necesidad de ejercicio y correspondencia: 1157b 25-33

25 Mal ista meh ouh eṣtii fil iḡ h(twh aḡaqwh, kaqaper
 pol l akij eirḡtai: dokeiḡgar fil htoḡ meh kaii aḡretoḡ to\

y las de los buenos son las mismas o semejantes. Esta amistad es, por consiguiente, durable, ya que concurre en ella todo lo que debe existir en los amigos: toda amistad es por un bien o por un placer, ya en absoluto, ya para el que ama, y se funda en cierta semejanza. Y todas las cosas dichas pertenecen a esta amistad según la índole misma de los amigos (porque en ella las demás cosas son también semejantes), y siendo lo absolutamente bueno también absolutamente placentero, y esto lo más amable de todo, entonces, el amor y la amistad existen entre estos en su forma más plena y perfecta. Por supuesto, estas amistades son extraordinarias, porque hombres así hay pocos; además, requieren de tiempo y trato, pues, de acuerdo con el proverbio, no pueden conocerse los hombres sin antes haber consumido juntamente la sal, ni aceptarse antes de que cada uno se muestre amable con el otro y haya ganado su confianza.

Los que rápidamente se hacen amigos, quieren ser amigos, pero no lo son, a no ser que sean amables y que lo sepan. El deseo de amistad nace pronto; la amistad no.

La mejor amistad es la de los buenos, como se ha dicho muchas veces, pues se cree amable y deseable lo absolutamente bueno o

aβl wj; aβaqoh hih(du/ ekaβt% de\to\au(%%\toiou\ton: o(d'
 aβaqoj t%\aβaq%\di' aβfw tauta. eβike d' h(meh fi;
 I hsiy paqei, h(de\fil iα eβei: h(gar fil hsiy ou) h(ton
 30 proj talayuxa/eβtin, ahtifil ousi de\meta\proaireβewj,
 h(de\proairesij aβ' eβewj: kai itaβaqal bou\ontai toij
 fil oumehoij ekeipwn eheka, ou)kata\paqoj a) I a\kaq' eβin.
 kaii fil ounej toh fil on to\au\toij aβaqoh fil ousin:

6. La igualdad en la amistad: 1158b, 1-11

Eisid' ouh ai,eirhmehai fil iai en isothti: talgar
 au)talgiptetai aβ' a)hfoih kaii bou\ontai a) I h\oij, h(ete-
 ron a)q' e(terou ahtikatal I attontai, oion h(tonhh a)ht' wfe-
 I eiaj: oti de\kaii h(ton eis in autai fil iai kaiimehousin,
 5 eirhtai. dokousi de\[kaii] di' o(moiothta kaii a)homoiothta
 tau)rou-eiηai;te kaii ou)k eiηai fil iai: kaq' o(moiothta gar
 thj kat' a)rethh faiqontai fil iai h(ameh gar to\h(du)lekei
 h(ide\to\xrhβimon, tauta d' uparxei ka)keipwv, t%\de\thh
 meh a)diabl hton kaii mohimon eiηai, tautaj de\taxe\wv
 10 metapiptein a) I oij te diaferein pol I oij, ou) faiqontai fi-
 I iai, di' a)homoiothta ekeipwv.

agradable, y para cada uno lo que es tal para él, pues el bueno es para el bueno tal por ambas razones (por bueno y agradable).

Parece que el cariño es un sentimiento, la amistad una disposición; el cariño puede tener por objeto las cosas inanimadas; porque la reciprocidad afectiva se da con libre elección procede de una disposición. También quieren las cosas buenas para los que aman por ser ellos, no según la pasión, sino según la disposición, y los que aman al amigo quieren el bien para sí mismos.

Ahora bien, las amistades mencionadas están en igualdad; pues iguales cosas obtienen ambos y las quieren los unos para los otros, o bien cambian una de las dos, como placer por utilidad. Porque también se dice que estas amistades son menos y permanecen menos. Parece que por igualdad y diferencia son y no son amistad, pues parecen amistades por la igualdad con la virtud, (porque una tiene lo agradable y la otra lo útil, y estas cosas se dan en aquella); pero, mientras ésta no está expuesta a la calumnia y es constante, las otras mudan rápidamente y difieren en muchos otros aspectos, no parecen amistades por diferencia de aquella.

Libro IX

1. La proporcionalidad: 1163b 32-33

En pasaij deltaij a homoioeidesi fil iaj tolajal o-
gon isazei kaiis%zei thh fil ian

2. Problemas frecuentes en la amistad: 1164a, 3-10

eh deltv=e)wtikv=e)ipte meh o(e)rasthj egkal eiloti u)per-
fil w) ouk a)ntifil eiltai, ou)den ekwn fil hton, ei'outwj e)kuxen,
5 pol I akij d' o(e)rwmenoj o)ti proteron e)paggel I o)menoj
pahta nun ou)den e)pitel eil sumbai)nei deltaltoiauta, e)pei-
dah o)lme)h di' h)donhh toh e)rwmenon fil v) o)lde)l)dia)to)l)rh)h
simon toh e)rasthh, tau)ta de)mh)l)an)foih u)par) xv. dial
tau)ta gar thj fil iaj ou)shj dial usij gi)netai, e)peidah
10 mh)gi)htai w)h e)h)ka e)fi)oun:

En todas las amistades heterogéneas, lo análogo iguala y sostiene la amistad.

En la amistad amorosa, el amante alguna vez reprocha que su exceso de amor no es correspondido –no teniendo nada amable-, y así el amado sufre muchas veces porque de todas las cosas que le fueron prometidas al principio ahora nada se cumple. Esto sucede cuando uno ama al amado por placer, el otro, al amante por interés, y ninguno de los dos tiene lo que esperaba. Por estas razones llega la disolución de la amistad existente cuando no llega aquello por lo que se querían.

3. La ruptura de la amistad: 1165a, 36-1165b 12

Exei d' aporiān kaii perii tou=dial uēsqai taj fil iaj
hām\proj touj mh\diamehontaj. hā\proj meh touj dia\to
xrh̄simon hāto\h(du\fi)ouj oñtaj, oñtan mhketi taut' ekw-
sin, oudeh atopon dial uēsqai; ekeiñwn gar h̄san fi)oi: wñ
apol ipoñtwn euī ogon to\mh\fil eih. egkal ešeie d' añ tij,
5 ei'dia\to\xrh̄simon hāto\h(du\agapwñ prosepoieito dial
to\h̄oj. o)gar eh arxv=eipomen, pl eistai diaforaii
gipontai toi)j fi)oi)j, oñtan mh\o(moi)w)j oiivntai kaiiwēsi
fi)oi. oñtan meh ouñ diayeusqv=tij kaii upol abv fil eif
sqai dia\to\h̄oj, mhdeh toiouton ekeiñou prattontoj, e)autoh
10 aiti%ā' añ: oñtan d' upo\th)j ekeiñou prospoih̄sewj apathqv̄
dikaion egkal eih t%)apath̄santi, kaiima†lon hātoij to
nomisma kibdhl eubusin, o)k% perii timiwteron h(kakourgia.

4. Definición de amistad: 1166a, 1-1166b, 2

Ta\fil ika\deltaelta\proj touj pel aj, kaiioij ai, fi-
l iaj o(izontai, ebiken ek twñ proj e)autoh e)hl uqehai. ti-
qeasi gar fi)on toh boul omenon kaiiprattonta tagaqa\

Existe un problema sobre las amistades de aquellos que cambian, ¿deben permanecer o no? ¿No es raro cambiar con aquellos que eran amigos por utilidad o por provecho, cuando esto ya no se tiene? Pues eran amigos de aquello (el provecho y la utilidad); es lógico no amar cuando falta eso. Y podría uno quejarse, si por utilidad o provecho éste hubiese fingido amar por el carácter. Pues al principio dijimos, las diferencias llegan a los amigos cuando no piensan igual y son amigos. Cuando uno se engaña y cree ser amado por su carácter, sin que el amigo haga nada de esto, podría culparse a sí mismo. Pero cuando por fingimiento del otro ha sido engañado, es justo acusar al que engaña, y más que a los falsificadores de monedas, porque el fraude es contra algo más valioso.

La amistad con los prójimos y los caracteres definitorios de las amistades, parecen venir de uno mismo. Pues se tiene por amigo a quien desea y hace el bien ,o lo que parece, bien por causa de

hāta\fainomena ekeinou eheka, hātoh boul omenon eimai kaii
 5 zha toh fil on autou=xarin: o per ai, mhteraj proj ta\tef
 kna pepohqasi, kaii twh fil wn oi, proskekroukotej. oi adel
 toh sundiagonta kaii tau\ta\airoumenon, hātoh sunal gouata
 kaii sugxaironta t%\fil%: mal ista de\kaii tou to perii
 taj mhteraj sumbaipei. toutwn de\ tini kaii thh fil ian
 10 ofizontai. proj eautoh de\ toutwn ekaston t%\epieikeil upar-
 xei toij de\ l oipoiij, v\toiou to i upol amba housin eimai:
 ebike gar, kaqaper eirhtai, metron ekastwn h(a)reth\kaii
 o(spoudai bj eimai\': outoj gar o(mognw monei eaut%\kaii twh
 au\ twh o)regetai kata\ pasan thh yuxhh, kaii boul etai
 15 dh\ eaut%\tagaqalkaii ta\ fainomena kaii prattei tou=
 gar aqanou=tagaqoh diaponeih\ kaii eautou=eheka tou=
 gar dianoh tikou=xarin, o per ekastoj eimai dokei\': kaii zha
 de\ boul etai eautoh kaii s%zesqai, kaii mal ista tou to %
 fronei\ aqaqoh gar t%\spoudai% toleimai. ekastoj d'
 20 eaut%\boul etai tagaqal genomenoj d' a\ l oj aipeif
 tai ou\peij pah't' ekein [ekei ho to\genomenon] ekei gar kaii num o(
 qeoj tagaqoh\ a) l' w\ olti pot' estin: doxeie d' a\ to\ noua
 ekastoj eimai h\mal ista. sundiagein te o(toiou toij eaut%\
 boul etai: h(ela\j gar au\ to\ poieif twh te gar pepragme\

aquél, o al que quiere que su amigo exista y viva por bien de él, lo cual las madres sienten por sus hijos, y hasta los amigos que han tenido algún enfrentamiento entre ellos. Otros lo definen como al que pasa la vida con el otro y tiene los mismos gustos, o al que se apena y se goza con el amigo; esto ocurre sobre todo con las madres. De una o de otra de estas maneras se define la amistad.

Todos y cada uno de estos (sentimientos) se atribuyen a éste por lo que conviene a sí mismo (y a los demás, en cuanto suponen ser tales, pues parece, como hemos dicho que la virtud y el virtuoso son la medida de todas las cosas). Éste, pues, está de acuerdo consigo mismo, y desea las mismas cosas con toda el alma, y quiere ciertamente para sí mismo el bien y lo que parece serlo, y practica (pues es propio del bueno trabajar por el bien) y es por causa de sí mismo (pues es por el interés del pensamiento, que constituye al parecer el ser de cada uno), y quiere vivir y conservarse él mismo, y sobre todo la parte por la cual piensa. Porque el ser es para el virtuoso un bien. Cada uno desea el bien para sí mismo, y nadie aceptaría convertirse en otro y tener todo (porque también Dios tiene ahora el bien), sino que lo desea siendo lo que es; parece que el ser de cada uno es el pensar o es lo más importante. Un hombre así quiere pasar la vida consigo, y lo hace placenteramente, pues los recuerdos de sus acciones pasadas

25 nwn epiterpeij ai, mnhmai, kaii twh mel l ohtwn e) pigej
 a)gaqai, ai, toiautai d' hdeilai. kaii qewrhmatwn d' euporeif
 tv=dianoif#. sunal geif te kaii sunhdetai mal isq' e)aut%
 pahtote gar e)sti tolautol uphroh te kaii hdu, kaii ouk
 a)l ot' a)l o: a)metamel htoj gar wj eipeih. t%dh\proj
 30 autoh ekasta toutwn uparxein t%epieikeif proj del
 toh fil on ekein w)per proj autoh e)sti gar o(fil oj
 a)l oj autoj, kaii h(fil ia toutwn eimai;ti dokeif kaii
 fil oi oij tauq' uparxei. proj autoh de\poteron e)stin h
 ouk e)sti fil ia, a)feisqw epii tou=parohoj: doceie d' a)h
 35 tautv eimai fil ia, vle)stiidub h)pl eijw, ek twh eirhmet
 nwn, kaii oti h(uperbol h)thj fil iaj tv=proj autoh o(moiou=
 tai.

1166b

5. La amistad y la benevolencia: 1166b, 30-34

30 H d' euhoia fil ik%me) ebiken, ou)mhh e)sti ge fil ia:
 gipetai gar euhoia kaii proj a)gnw)aj kaii l anqahousa, fi-
 l ia d' ou)l kaii proteron de\taut' eirhtai. a)l ' ou)de\fi/
 l hsi) e)stin. ou)gar e)kei diatasin ou)l' olrecin, tv=fil hsei
 de\taut' a)kol ouqeif

le son agradables, y las esperanzas del futuro son buenas y por tanto le son gratas. Por la mente tiene en abundancia de objetos de contemplación. Más consigo que con otro comparte dolores y gozos; porque siempre es lo mismo lo que le duele y lo que le place, y no unas veces unas y otras veces otras. Por decirlo de algún modo, este hombre no tiene de qué arrepentirse. Puesto que estos (sentimientos) se atribuyen a éste porque conviene a sí mismo, y tiene para con su amigo lo mismo que para consigo (porque el amigo es otro yo), también la amistad parece ser algo de esto, y los amigos en quienes ocurren estas condiciones.

Si hay o no amistad con uno mismo es cuestión que dejaremos por el momento. Puede pensarse que hay amistad en cuanto existe hay dos o más de los sufrimientos dichos; y por la razón de que el exceso de amistad se asemeja al amor que cada uno tiene a sí mismo.

La benevolencia se parece a lo amistoso, pero no es amistad; pues, se da la benevolencia hacia los desconocidos y puede estar escondida, la amistad no. Esto ya se ha dicho antes. Tampoco es un afecto. Porque no tiene la disposición ni el deseo que acompañan al afecto.

6. Los amigos en las buenas y en las malas: 1171a, 21-34

Poteron d' eh eutuxiaij ma I on fil wn deil hleeh du-
stuxiaij; eh a)mfaih gar epizhtountai: oiäte gar a)tuxouatej
debntai epikouriaj, oiät' eutuxouatej sumbiwn kaii ouj euä
poihsousin: bou l ontai gar euädraa. a)hagkaioteron meh dh\
25 eh taij a)tuxiaij, diol twh xrhsimwn e)htauqa dei l kal l ion
d' eh taij eutuxiaij, diol kaii touj epieikeij zhtousin: toutouj
gar a)retwteron eu)ergeteih kaii meta\ toutwn diagein. esti
gar kaii h(parousia au)th\ twh fil wn h(leiä kaii eh taij du-
stuxiaij. koufizontai gar oi, l upoumenoi sunal gouhtwn twh
30 fil wn. diol kaii a)porhseieh tij poteron w)per barouj meta-
l ambahousin, h)ttouto meh ouä h(parousia d' au)th\ h(leiä
ouä kaii h(e)noia tou=sunal geih e) attw thh l uphn poieil
ei)meh ouh dia\tauta h)di' a)l l o ti koufizontai, a)feisqw:
sumbaipein d' ouh faijnetai to l exqeh.

7. La vida común de los amigos: 1171b, 32-1172a, 8

...koinwnia

gar h(fil ia, kaiiwj proj e)autoh e)kei, outw kaii proj toh
fil on: perii au)toh d' h(ai)sqhsij oti estin a)reth/ kaii perii

¿Necesitamos más de los amigos en la fortuna o en las desgracias? En ambas se busca, porque así como los desafortunados necesitan ayuda, los que tienen éxito necesitan a quienes convivan con ellos y a quienes hacer el bien, pues quieren hacer el bien. La amistad es más necesaria en la adversidad, por eso se necesitan a los amigos útiles; pues es más bello en la prosperidad; por esto se busca a los virtuosos, porque es preferible hacer el bien a éstos y tratar con ellos. Pues la presencia misma de los amigos es agradable en las desgracias, porque los afligidos sienten alivio cuando sufren con los amigos. Y podría uno preguntarse si el alivio proviene de que llevan con nosotros la carga, o no es esto, si no que su presencia es grata y el pensamiento de que se sufre con alguien hace disminuir la pena. Si por esto se siente alivio, o por otra cosa, dejémoslo; lo evidente es que ocurre lo dicho.

Pues la amistad es una comunidad, y lo que se tiene para sí mismo, también se tiene para el amigo. Porque la sensación de que uno mismo existe es amable y también acerca del amigo, pues

35 toh fiĵ on dh/ h(d' e)hergeia giġetai au)toij e) t%½suzhā,
wġst' eikotwĵ toutou efiġentai. kaiioġpot' e)stin eka)stoj toĵ 1172a
eiānai hāouāxarin aijrountai to\zhā, e) tout% meta\twĥ fiġ
I wn bouĵ ontai diagein: dio)per oiāme) sumpi)ousin, oiāde\
sugkubebusin, aī I oi de\suggumnazontai kaii sugkunhgousin
5 hāsumfil osofousin, ekastoi e) tout% sunhmeroubntej o)ti/
per mal ist' a)gapw)si twĥ e) t%½bi%: suzhā ga) bouĵ ome-
noi meta\twĥ fiĵ wn, tau)ta poiou)si kaii toutwn koinwnousin
oiĵ oi)ntai suzhā.

sensación de esta (amistad) se produce en la convivencia de modo que con razón se tiende a ella. Y también lo que es la existencia para cada uno, o por la cual desean vivir, en eso quieren pasar el tiempo con sus amigos; de ahí que unos beben juntos, otros juegan juntos, otros hacen gimnasia juntos o cazan juntos o filosofan juntos, pasando los días juntos en lo que más aman de las cosas de la vida; porque quieren convivir con los amigos, hacen esto y participan en aquellas cosas que creen que producen la convivencia.

3.2 Comentario

Los fragmentos precedentes sientan la propuesta de una revaloración del concepto de amistad.

En primer lugar, Aristóteles, en el libro 8 de la EN propone el tema y continúa diciendo: “*la amistad es virtud o va acompañada de virtud y es además la cosa más necesaria*”. Para nuestro autor, la virtud moral (**arethē**) -sépase que para él las virtudes se dividen en intelectuales (como sabiduría, comprensión y prudencia) y morales (libertad y templanza)- es la actitud fundamental del carácter, que se manifiesta por el hecho de que siempre y en forma correcta tiende al bien. Y ésta no germina en nosotros naturalmente (cfr. 2, 1103a, 20); Aristóteles lo asevera diciendo: *las virtudes no nacen ni por naturaleza ni con la naturaleza, sino que siendo por naturaleza propensos a recibirlas, se perfeccionan por costumbre* (2, 1103a, 25). Santo Tomás en su *Comentario a la Ética a Nicómaco VIII, 1, 1080*, afirma que se pueden decir las dos cosas: que es virtud porque implica es un hábito electivo y que va acompañada, pues la virtud causa la verdadera amistad.

La amistad es, entonces, una actividad que se manifiesta en el ejercicio, y en éste también se perfecciona, al respecto, el filósofo mexicano Mauricio Beuchot dice: “la amistad hace buenos a los hombres, pues les hace buscar el bien de los demás, y mientras

más persistente sea esta actitud, es más perfecta la amistad; por eso tiene que ser virtud, la cual es constante”¹².

En el actuar ético lo más necesario debe buscarse y anhelarse. Aristóteles presenta la amistad como imprescindible en la vida, y la pone en la cima de la realización, pues uno puede tener todo, pero si no tiene amigos no es pleno. Pues éstos son ayuda, apoyo y compañía.

La amistad se presenta en el hombre como una necesidad, necesidad que debe ser cubierta para que él se realice plenamente. Marie-Dominique Philippe, en *Onze articles sur Aristote*, dice que es un hecho profundamente humano, que tiene sus raíces en lo más íntimo de nuestra naturaleza.

El mismo Philippe, en su *Filosofía del amor de amistad*, la cual expondremos al final, dice que la amistad es una experiencia que nos permite conocer la naturaleza del hombre, pues es éste el único capaz de amistad y permite al hombre descubrir al hombre mismo, al que es su semejante, a quien puede considerar y amar como a sí mismo¹³.

La amistad, cual belleza, se admira y estima, pero sobre todo, se siente, causa una sensación de satisfacción en el espíritu; en el ámbito ético, es bondad, así que es algo apropiado.

En la amistad hay amor. Esta característica es evidente en la forma y definición de la palabra. Por eso, se debe saber qué es lo amable, y a este respecto, el autor trata el tema,

¹² BEUCHOT, M., *Ensayos marginales sobre Aristóteles*, p. 175.

¹³ Cfr. PHILIPPE, M.D., *Carta a un amigo itinerario filosófico*, pp. 25-35.

dice que lo amable es aquello que atrae; pero en la amistad, al mismo tiempo que atrae, es atraído, es decir, hay una reciprocidad.

No es, pues, la amistad una relación social o un encuentro casual, implica un amor legítimo, un compromiso y sobre todo una respuesta. Nótese que la reciprocidad es importante, si uno aprecia o ama a otro sin ser correspondido no se puede llamar amigo; en el libro 8, 1155b, 30, el Filósofo dice que a ése que ama sin ser correspondido se le llama benévolo (**euñouj**); además, este afecto debe ser manifestado y no escondido.

No se podría llamar amistad auténtica a la relación por conveniencia, pues no hay virtud en tal encuentro, pero Aristóteles sí la llama amistad, aunque aclara más adelante que la amistad perfecta es aquella en la que los amigos se desean el bien entre ellos mismos. Éste es el tipo de amistad que verdaderamente conviene al hombre; si se valora a otro por lo que es, es un verdadero amigo. Pero ¿cómo se puede tener un amigo? La respuesta es clara: si se es buen amigo, se podrá tener buenos amigos, es la reciprocidad de la que habla antes el Filósofo. Philippe dice: *no hay amor de amistad sin amor mutuo, de hecho, la nota característica y distintiva del amor de amistad es precisamente esa reciprocidad en el amor libre y desinteresado.*¹⁴ El deseo de amistad es pronto, pero la amistad no se da de buenas a primeras, así que a alguien que acabo de conocer, no lo puedo llamar inmediatamente amigo, esto se hace comúnmente en la actualidad, pero no se descubre el valor profundo de la amistad.

¹⁴ Cfr. PHILIPPE, M.D., «Onze articles sur Aristote », de *Nova et Vetera* no. 22 (1947), École Saint-Jean, p. 47.

Frecuentemente se presenta a cualquier conocido como “un amigo”, Éste pudo haber sido encontrado en la disco o presentado en una reunión y ya es un amigo, sin darle el valor verdadero a tal palabra. Algunos pueden decir que esto es exagerado, pero no podemos restarle valor a lo que por sí lo tiene. La amistad es un gran tesoro, ninguna ley la condena, todo hombre desea tener el apoyo de un amigo. Los clásicos frecuentemente instan a la reflexión sobre el uso de los términos, se piensa que para entender y aplicar bien las palabras se debe volver a ellos; en especial si el concepto es reflexionado, y más aún cuando es vivido, como es el caso.

La amistad, al ser una virtud, necesita del ejercicio constante; así que se debe manifestar la **filia** al amigo y no olvidarlo, pues si se olvida, no se es amigo. En el ejercicio de esta virtud, se desea al otro como un bien y como algo agradable, pues la amistad es una disposición y no un simple sentimiento, pues, si fuera tal, sólo se atendería a la atracción y al bienestar, como en el caso del cariño, se puede sentir cariño hacia algo inanimado, pero en la amistad debe haber reciprocidad afectiva, causada por la libre elección.

La amistad se basa en la igualdad, y no importa si la amistad es por utilidad o placer o incluso si es una amistad perfecta. En las dos primeras se cambia lo mismo por lo mismo, utilidad por utilidad o placer por placer, incluso lo uno por lo otro. Sin embargo, las amistades imperfectas se acaban rápido, la amistad perfecta es duradera e inmutable. Así que la igualdad se ve más claramente en la amistad perfecta, pues los buenos siempre se desean igualmente el bien el uno al otro. También puede existir la amistad entre desiguales, pero este tipo de amistad estaría dentro de las imperfectas.

Cuando el amigo ama y no es correspondido, el amante desea una respuesta, pero, si el amado sólo aparentaba amar al amante sólo lo hacía por placer o beneficio, la amistad se rompe, pues lo que una verdaderamente la amistad es la reciprocidad y el amor auténtico; este problema causa la desaparición de la amistad, pues ésta no estaba fortalecida.

Otro problema que suscita el quebrantamiento de la amistad es el cambio de actitud de las personas, pues suele ocurrir que una persona atrae a otra para entablar una amistad, pero lo que atrae es su actitud momentánea, al pasar el tiempo ésta cambia y ya no hay atracción; esto suele pasar mucho en los que son amigos por utilidad o por provecho, pues, cuando ya no se alcanza lo que se busca, se cambia de parecer con respecto al amigo y cambia también la actitud. A este respecto Marie-Dominique Philippe dice que se debe amar al otro por lo que es y no por lo que suscita: “la medida de nuestro amor es la persona misma del amigo”¹⁵. El que juega con la amistad debe ser reprendido, según nuestro autor, pues comete fraude contra algo valioso.

El punto medular de la amistad es el bien deseado para el amigo y la reciprocidad; esto así lo muestran las diferentes definiciones del concepto que propone nuestro autor en 1166a, 1-1166b, 2. Se tiene por amigo a quien desea y hace el bien o lo que parece (bien) para el otro; al que quiere que su amigo exista y viva por bien de él, al que pasa la vida con el otro y tiene los mismos gustos o al que se apena y goza con el amigo. Esta definición parece referirse a la amistad llamada auténtica, que, en sentido estricto, es la verdadera amistad, aquella que no producirá problemas.

¹⁵ Cfr. PHILIPPE, M.D., *El matrimonio y el amor de amistad entre los esposos*, p. 12.

De hecho, se considera que el amigo es una prolongación de la existencia, pues se identifica con él como si fuera uno mismo y se puede contar con él en cualquier situación. No se irá cuando se le necesite; se puede pensar que esto es muy ideal, pero cualquiera que haya hecho la experiencia de amistad no puede decir que es mentira.

La benevolencia no se puede considerar amistad, pues ella sólo es disposición, pero la amistad requiere correspondencia; sin embargo, si hay dos personas que se tienen benevolencia el uno para el otro, habrá amistad.

La amistad es siempre valorada, tanto en las buenas como en las malas; las alegrías son más gratas con el amigo y las penas son más leves con el amigo. El amigo es el apoyo y la compañía. Todo hombre que ha hecho la experiencia de la alegría o la pena con los amigos sabe que hay algo diferente a la experiencia de la soledad; en realidad no se sabe porqué, pero se comprueba la diferencia.

Finalmente, todo lo presentado con anterioridad concuerda en que la amistad es ante todo una comunidad, en donde se tiene un amor recíproco y se necesita ejercer en la convivencia. Por eso los amigos realizan empresas juntos, pues la identificación que tienen los lleva a gustar estar con el otro; las prácticas comunitarias animan y solidifican la amistad.

Como se ve, el comentario rescata lo más importante de la concepción aristotélica de la amistad y podemos concluir que la amistad como la define Aristóteles, es auténtica, pues las otras amistades son frágiles.

La amistad es una virtud hermosa (buena), y por tanto, necesaria para la vida, pues persigue lo amable y, cuando lo tiene, lo ama por lo que es y no por utilidad, ni placer, pero requiere la reciprocidad hecha por una libre elección y se acrecienta con el ejercicio en la comunidad.

EPÍLOGO: LA FILOSOFÍA DEL AMOR DE AMISTAD EN MARIE-DOMINIQUE PHILIPPE

Resulta interesante que el concepto aristotélico de amistad continúe vigente en nuestros días, como ejemplo; se presenta al filósofo francés Marie-Dominique Philippe, quien nació en 1912 en Cysoing en el Norte de Francia, octavo de una familia de doce hijos, de los cuales siete escogieron la vida religiosa, en 1930, entró en la Orden de los Hermanos Predicadores, alentado por su tío, el padre dominico Pierre-Thomas Dehau.

Realizó sus estudios de Filosofía y de Teología en el "Saulchoir" de Kain, Bélgica, el 14 de julio de 1936, fue ordenado sacerdote. Fue profesor de Teología en el Saulchoir de Etoilles, cerca de París, también fue profesor de Filosofía en la Universidad de Friburgo de 1945 a 1982.

Durante varios años estudió Filosofía y concluyó que el culmen de ésta era el hombre, así desarrolló la propuesta de siete dimensiones humanas, que constituyen al hombre como tal y lo finalizan en la vida. Su pensamiento tiene un tripié fundamental: Aristóteles, Santo Tomás de Aquino y San Juan Evangelista.

El legado de Aristóteles se encuentra presente en la obra del Padre Philippe, en primer lugar, gracias al realismo del juicio de existencia, que recibe la realidad tal cual es, y por la interrogación de lo que es, más allá de lo que puede condicionar la manera de ser y el

cómo, aunque esto se haga a través de esa manera de ser y ese cómo. También está presente a través de la distinción entre filosofía práctica –cuyo punto de partida es la experiencia del trabajo, del actuar con vista a la felicidad y de la vida común humana y política – y la filosofía llamada "especulativa" que, más allá de la experiencia de la actividad humana, busca comprender al hombre por sí mismo y desemboca en una filosofía primera, la filosofía del ser. El resultado de la búsqueda de la verdad al interior de una labor de discernimiento sobre lo que es el ser en su aspecto fundamental y último, hace posible el estudio de la persona y su apertura al Ser primero trascendente.

En teología, siguiendo al Aquinate, descubre que este estudio debe terminarse en una teología mística y que toda ella se culmina en una mirada de sabiduría, que para el creyente es Dios, que es amor; perspectiva desde la cual todo debe ser tomado.

Siguiendo a san Juan Evangelista, entra en la relación de amistad con Dios, necesaria para la vida cristiana.

Falleció el 26 de agosto de 2006 en el priorato de Saint Jodard, Francia, donde era cuidado después de un derrame cerebral.

Para conocer al hombre, fundamenta la filosofía de Marie-Dominique Philippe, es necesario recurrir a la experiencia que de él se tiene; así se conoce lo que es y la manera espiritual de existir; se descubren, entonces, las actividades del trabajo, del amor de amistad, de la política, de la mundaneidad (el hombre en el mundo), de la vida (el hombre entre los seres vivos) y de la existencia (el hombre que existe), las cuales permiten conocer al hombre de una manera más completa.

El punto de partida de toda filosofía realista es la experiencia, fruto de la alianza entre la inteligencia y los sentidos externos; esto lo apunta Aristóteles en el primer libro de la *Metafísica*¹⁶.

En la experiencia sobre el hombre debe apuntarse que la interrelación es necesaria y cuestionar, además, la autenticidad de tal relación de cara a alianzas laborales, políticas o familiares; sin embargo, la relación que más nos une y nos realiza es la de amistad, porque es una elección personal y mutua que compromete a amarse y a realizar en obras comunes una identidad de querer¹⁷; ahí donde comienza la Filosofía del amor de amistad, en el análisis de la experiencia de relación más profunda del hombre, en donde entra en contacto con su semejante y lo puede considerar y amar como a sí mismo. Es la amistad, en el pensamiento filipiano, el fundamento de toda buena relación; si no se cuenta con la amistad, el hombre no encontrará el sentido de la vida, pues el amigo, que es la concretización de la amistad, va a conducir a la búsqueda del verdadero fin; y sólo entonces podrá entablar relaciones auténticas y verdaderas.

La amistad es una experiencia de amor interna y externa; es decir, para que se dé la amistad hace falta la reciprocidad, pues se ve al amigo como el bien personal y, al mismo tiempo, se es para el amigo el mismo bien, no es sólo la experiencia del amor por alguien, la conciencia de amar, sino la experiencia de sentirse amado por alguien y ese alguien es el mismo a quien se ama.

Gracias a esta experiencia podremos descubrir el amor, el verdadero amor, que se da en el conocimiento del bien y éste siempre atrae. Cuando el amigo es visto como bien se descubre el amor, pues el amor es relativo al bien conocido; sin embargo, se descubre que

¹⁶ *Met. I*, 980a 21- 981b 24.

¹⁷ PHILIPPE, M. D, *La nature de l'amitié selon Aristote*, p.365.

hay diferentes formas de amar: se puede amar sensiblemente, pasionalmente, instintivamente o imaginativamente, pero se da en la persona una manera más sublime, que es el amor voluntario, dirigido a un bien espiritual, personal; tal amor se despierta en una especie de deseo y cuando este deseo se sacia en una reciprocidad, que no excluye a los otros, pero, puede verse minado ante ellos¹⁸.

El análisis que se presenta a continuación sigue el esquema que santo Tomás de Aquino propone en el *tratado de los actos humanos* de la *Suma teológica* I-II q 9-16. Para empezar, se subraya que la amistad es recíproca y por eso es plenamente consciente; los amigos tienen conciencia de su amor mutuo, se han elegido y aman lo más profundo y personal el uno del otro. Así se descubre que esta relación personal tan íntima y profunda está basada en un intercambio de lo mejor de ellos mismos.

La amistad es el fruto de una multitud de actividades y operaciones humanas realizadas en común. El principio del sentimiento de amistad nace en el corazón de diferentes maneras; por ejemplo, con una sola mirada; a veces se necesitan varios encuentros o la vida común. Pero este comienzo debe llevar siempre a un amor espiritual en donde surge una verdadera unión afectiva intencional; es decir, “el amado está en el amante y al mismo tiempo, el amante puede estar en el amado, si el amor es recíproco”¹⁹. Para que esto suceda, debe surgir una intención de vida, en la cual este amor crecerá y se fortalecerá.

Para que el primer amor espiritual se transforme en amor de amistad, es necesario que, quien lo vive, lo acoja plenamente y lo considere como un amor capaz de orientar toda su existencia, es decir, capaz de ser una verdadera intención de vida. Este es un paso muy importante que exige una intención particular de la inteligencia al servicio del amor. El discernimiento lo hace la inteligencia y no la razón, que razona. La razón no

¹⁸ Cfr. PHILIPPE, M.D., *Lettre à un ami, itinéraire philosophique*, p. 36.

¹⁹ M.D. PHILIPPE, M.D., *elementos de reflexión para una filosofía ética*, p. 20.

puede estar directamente al servicio del amor, mientras que la inteligencia sí, pues no es ajena al amor.

Este paso se necesita para que la unión afectiva del primer amor de quien ama y del amado se oriente a la unión efectiva. Sin esta transformación interior, la unión afectiva del primer amor espiritual corre el riesgo de degradarse... al transformarse en una intención de vida el amor es capaz de movilizar todas nuestras fuerzas para orientarlas al bien considerado como fin... pues, a la persona a quien amo como mi bien y que me atrae, se convierte en mi propio fin²⁰.

El referido primer amor es un amor que atrae, que aprehende; éste, al principio, puede ser sensible, pero poco a poco debe convertirse en espiritual y cuando ya está presente dicho amor se ve al amado como fin; esto requiere diferenciar el fin de los medios, en ello, la razón es indispensable, pues establece los medios que permiten acercarse de manera eficaz al amado; esta fase es utilitaria y, en algunos casos, busca involucrar a personas cercanas para subrayar el valor eficaz de los medios, lo cual ayudará a un ordenamiento en función del objeto deseado.

El descubrimiento de los medios visualiza una elección; a partir de la cual nace el amor de amistad; sin embargo, la elección es libre, lo cual permite amar al amigo como es, porque es el amor que sentimos por él que nos hace escogerlo libremente. *Escoger a alguien como amigo es fruto del amor espiritual por una persona y de la reflexión de la inteligencia práctica sobre las posibilidades de orientar nuestra voluntad, nuestra capacidad de amar a tal o tal persona*²¹.

La elección libre del amigo es recíproca, en tanto que dos personas se comprometen, pero para afianzar el compromiso es necesario manifestarlo. Al haber elegido al amigo, se manifiesta el amor que se siente por él; es como si se revelara un secreto guardado durante

²⁰ Ibidem, p. 21.

²¹ Ibidem, p. 23.

algún tiempo; dicho paso pide ordenar a sí mismo: *“Ahora es el momento adecuado hazlo”*. Así la persona moviliza todas sus energías para realizar lo que decidió hacer y vencer las últimas dificultades que pudieran presentarse provenientes del medio externo y que esconden opciones y ataques inesperados.²²

Este paso permite una consistencia en la realización de la amistad, pues:

El hecho de mandarse a sí mismo es un acto que reclama un amor renovado por el bien deseado, la persona amada; pero antes es un acto que depende de la inteligencia práctica que ordena la ejecución. Nuestra inteligencia práctica debe iluminar hasta su término la realización concreta de nuestra actividad humana orientada por la intención de vida y determinada por la elección. La actividad reclama la ejecución para que no quede abandonada al azar, sino que sea una obra humana y personal perfectamente asumida.²³

Puesto que para Philippe la amistad permite el descubrimiento del fin y orienta toda la vida de la persona, éste es importante, pues por él se orienta toda acción, se toma un rumbo; y sin él ningún inicio sería necesario. El fin en sentido más general es realización, acabamiento o plenitud.

El hombre es un ser inacabado por naturaleza, prueba de esto es su búsqueda incesante y su acontecer histórico; no se puede decir que el hombre es pleno, más bien, se dice que el hombre se va plenificando en el devenir constante. Partiendo de esta constatación surge el problema del fin, que se entiende como causa propia de la acción humana, así, el descubrimiento del fin, que se da a través de la inteligencia y la voluntad, mueve al hombre a la acción que lo llevará a su plenitud.

²² Ibidem, p. 25.

²³ Ibidem, p. 26.

El fin en la vida ética se identifica con el bien, siempre que se elige algo como bien, éste orienta y realiza. Así en el amor de amistad el hombre descubre el primer momento de aquello para lo que existe, el primer momento de su finalidad personal²⁴.

El amor nos connaturaliza a la persona que amamos y suscita al mismo tiempo una superación de nosotros mismos [...] si no hubiera más que la connaturalidad, no habría una verdadera finalidad, pues el fin reclama una superación. Es necesario encontrar en el corazón del amigo, al interior de la connaturalidad que nos une a él, esa superación de nosotros mismos. Y por la elección que hacemos del amigo, descubrimos algo que nos sobrepasa. El otro, en un sentido más fuerte, es siempre aquel que nos sobrepasa y en el descubrimiento del otro descubrimos la superación y así la finalidad²⁵.

²⁴ Cfr. PHILIPPE, M.D., *Retour à la source*, p.395.

²⁵ *Ibidem*, p. 396.

CONCLUSIÓN

Con los puntos desarrollados en este trabajo se prueba que Aristóteles es uno de los teóricos más importante sobre el concepto de amistad, Omero y Hesíodo ya habían tratado este tema, aunque sin sistematizarlo, se concretaron en exaltar la virtud y proponerla como necesaria para la vida; Platón tiene el diálogo de *Lisias*, pero su fin no será argumentar sobre el concepto, más bien se limita a presentar el problema y describir los casos concretos de amistad. El estagirita trata el tema con la simplicidad que lo caracteriza, partiendo de la experiencia de amistad, de la relación entre dos que se manifiestan un agrado. Fruto de su reflexión son los libros VIII y IX de E.N.

¿Por qué darle importancia a esta experiencia humana? Porque es una virtud fundamental para el desarrollo de la persona, ya que a través de esta experiencia el hombre constata su capacidad de amar, y descubre que en sí mismo no está su plenitud, que necesita del otro para realizarse. Así se puede entender que esta virtud es fundamental en la vida del hombre, pues no se podría vivir sin amigos. Además, es en el amigo en quien se descubre la trascendencia. Siendo así la amistad es necesaria en nuestros tiempos, porque el hombre no ha cambiado en lo fundamental y aún siente la necesidad de interactuar y ofrecer su amor, encontrarse en el otro y fortalecer sus relaciones.

Sirva esta investigación para depurar el término de amistad y encontrar su riqueza, sin olvidar que en los clásicos siempre hay una enseñanza.

BIBLIOGRAFÍA:

Fuentes:

Aristotelis Opera. Ex recensione I Bekkeri ed. Academia Regia Borissica. Berlin 1831-70.

ARISTÓTELES,(1994): *Ética eudemia*. Traducción introducción y notas de Antonio Gómez Robledo, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).

_____, (1954): *Ética nicomaquea*, versión española y notas de Antonio Gómez Robledo. México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).

_____, (1959): *Ética nicomaquea*, Edición bilingüe y traducción por María Araujo y Julián Marías, Madrid, Instituto de Estudios Políticos.

_____, (1965): *Éthique de Nicomaque*, texte, traduction, preface et notes par Jean Voilquin, París, Librairie Garnier.

_____, (1982): *Metafísica*, Edición trilingüe por Valentín García Yebra, Madrid, Gredos.

_____, (1963): *Política*, versión española, notas e introducción de Antonio Gómez Robledo, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).

Bibliografía complementaria:

AQUINO de, Tomás (2001): *Comentario a la Ética a Nicómaco de Aristóteles*, traducción Ana Mallea; estudio preliminar y notas Celina A Lértora Mendoza, EUNSA, España.

- BEUTCHOT, MAURICIO (1985): *Ensayos marginales sobre Aristóteles*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos, 22).
- BONITZ, H. (1955): *Index aristotelicus*, Graz, Akademische Bruck-U Verlagsanstalt.
- CANTÚ, Francisco (2004): *Contemplar para amar. Felicidad, sabiduría y contemplación en el pensamiento ético de Aristóteles*, México, Fondo de Cultura Económica.
- DÜRING, Ingemar, (1987): *Aristóteles*, trad. Bernabé Navarro, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- GASPAROTTO, Pedro, (1999): *Aristóteles, Metafísica*, México, Universidad Pontificia de México.
- HIRSCHBERGER, Johannes, (1994): *Historia de la Filosofía I Antigüedad, Edad Media, Renacimiento*, trad. Luis Martínez Gómez, España, Herder.
- HOMERO, (2005): *Ilíada*, introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño, México, Universidad Nacional Autónoma de México, (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana)
- JAEGER, Werner (1984): *Aristóteles. Bases para la historia de su desarrollo intelectual*, trad. José Gaos, México, Fondo de Cultura Económica.
- LAERCIO, Diogenes, *Vidas de filósofos ilustres*, traducción del griego, prólogo y notas por José Ortiz y Sainz, España, IBERIA.
- PHILIPPE, Marie-Dominique, (1997) : *De l'amour*, Paris, MANE
- _____, (1993): *Introduction à la philosophie d'Aristote*, Paris, Éditions universitaires.
- _____, (2005): *Retour à la source tome I pour une philosophie sapientiale*, France, Fayard.
- _____, (2007): *Elementos de reflexión para una filosofía ética*, México, École Saint Jean.
- _____ (1947): « onze articles sur Aristote », de *Nova et Vetera*, no. 22, École Saint Jean.
- PIZZOLATO, Luigi, (2001): *La idea de la amistad en la antigüedad clásica y cristiana*, trad. José Ramón Monreal, México, Oceano.
- YARZA, Ignacio, (2001): *La racionalidad de la Ética de Aristóteles, un estudio sobre la Ética a Nicómaco*, España, EUNSA.